



Señor,
¿cuándo
te vimos
hambriento?

MATEO 25;37

ORACIÓN DE UN CATEQUISTA

Amado Padre, derrama tu Espíritu Santo sobre mí para que pueda ser buen catequista de tu Palabra, de tu Hijo, Jesucristo.

Haz que mi mente y mi corazón estén tan abiertos y receptivos a tu Espíritu Santo que pueda convertirme, como María, en un instrumento vivo de tu Palabra para los demás. Ayúdame a ser un testigo fiel de la vida del Evangelio para que tu Iglesia pueda estar cada vez más viva.

Enciende mi corazón de tal manera que pueda ser un instrumento que atraiga a otros a amarte en la Iglesia de tu Hijo.

Te lo pido por Cristo nuestro Señor.
Amén